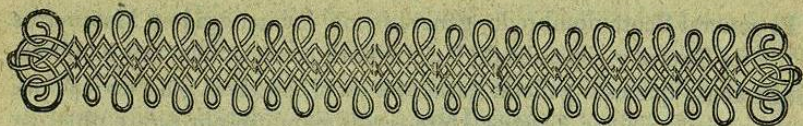


FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



§. I.

### Situación de las fuerzas beligerantes antes de emprender la expedición.

EL ejército americano se hallaba situado en mediados de Enero próximo pasado bajo el orden siguiente.

El 29 de Diciembre de 46 habian llegado á Victoria de Tamaulipas las divisiones americanas Tivigs, Peterson y Quitman, fuertes en seis mil hombres con su dotacion de artillería, saliendo para Tampico el 15 de Enero. En dicha ciudad habia dos mil hombres entre tropas y comerciantes armados, y cien cañones de plaza.

El general Taylor, en virtud de la llegada del general americano Scott con el mando superior, fué destinado á obrar por Monterey y el Saltillo: salió de Victoria el dia 15 del referido Enero con una batería de 8 piezas de grueso calibre y doscientos hombres (1).

La division de Woll cubria Parras, y la del general Worth el Saltillo y Monterey: ambas debia mandarlas el general Taylor, siendo su fuerza de unos seis mil hombres con numerosa artillería.

Las plazas de Matamoros y Camargo, así como el camino militar ó línea de comunicacion con Monterey, eran defendidos por dos mil hombres poco mas ó menos.

En suma, el ejército de los Estados-Unidos estendido en un pais todo contrario, ocupaba un terreno inmenso, en proporcion á su número, que se reducía aproximadamente á diez y seis mil hombres, sin hacer mérito de los que operan por Californias, Nuevo-México y Chihuahua, y sin la fuerzas marítimas de ambos mares.

(1) Noticia oficial que comunica *el Defensor de Tamaulipas* en el número 4 del dia 18 de Enero de 47 con el título *Interesantísimo*.

El general Scott nombrado generalísimo había llegado á Matamoros el 1.º de Enero, y esperaba de Nueva-York cosa de ocho mil hombres. Asegurábase que este general haria una variacion en el plan de campaña del ejército de los Estados-Unidos, dirigiéndose por punto objetivo hácia Veracruz y á todo el litoral de la costa del seno mexicano.

Examínese el plan general de la república, y véase la distancia á que se encontraban las divisiones americanas; calcúlese que habitaban un pais de comunicaciones difíciles, y entre mexicanos que no han dado el menor indicio de serles adictos.

Volviendo ahora de otro lado, indicaremos la situacion del ejército mexicano á las órdenes del Sr. general Santa-Anna. En mediados de Enero se hallaban en Tula de Tamaulipas cosa de tres mil hombres á las órdenes del señor general Valencia (1). Una brigada de infantería y casi toda la caballería, observaba la Sierra Madre desde el Cedral hasta el Venado. El resto del ejército se hallaba reunido en S. Luis: segun datos, su total era aproximadamente de veinticinco mil hombres, sin contar la fuerza que en Huejutla, Tuxpan y Veracruz mandaban los generales Garay, Cos y Morales, ni las que en Chihuahua, Sonora y Durango mandaban los generales Heredia, Bustamante y Arlegui.

## §. II.

### **Reflexiones previas al plan de campaña contra los invasores.**

Los movimientos de concentracion de las fuerzas americanas hácia Tampico fueron visibles y las noticias contestes: las tres divisiones que pasaron por Victoria no interrumpieron su marcha, ni fueron molestadas por el cuerpo del general Valencia situado en Tula; antes bien, á su aproximacion les cedieron la capital del Estado de Tamaulipas sin combatir, y repasaron la Sierra, sin concebirse el motivo de tal conducta en extremo sorprendente (2).

Los periódicos, tanto nacionales como extranjeros, estaban contestes en que se preparaba sobre Veracruz una formidable expedicion; lista estaba en el golfo una escuadra respetable con mas de trescientas piezas de artillería y mas de ochenta trasportes aglomerados atestiguaban que

(1) El general Valencia fué relevado del mando, y dejó á Tula el 22 de Enero próximo pasado.

(2) Véase el oficio dirigido á los gobernadores de los Estados por el gobernador de Tamaulipas, que corre impreso en el Defensor de Tamaulipas del dia 18 de Enero de este año, número 4.

el enemigo se dirigia, adonde era natural, á Veracruz; pues con el auxilio de su escuadra eran superiores en todo á la sola guarnicion de dicha plaza, única que cubria la principal carretera que conduce á la capital de la república, distante noventa y seis leguas de dicho puerto.

La nacion habia confiado su defensa al general Santa-Anna, y con ese fin habia reunido un ejército titulado libertador, el cual existia en S. Luis de la manera que se tiene dicho.

Así quedaba á descubierto no solo la carretera principal para la capital de la república hácia el Oriente, sino que se habia abandonado el puerto de Tampico que en la balanza de la presente guerra pesaba mucho.

Estos eran los datos que militaban á mediados de Enero próximo pasado, y tal era, con muy corta diferencia, el aspecto de la campaña, cuando el general Santa-Anna se decidió á obrar en el extremo izquierdo de su línea de operaciones.

Se ha dicho que lo decidió por ese extremo la misma ilusion que hizo al gobierno del general Paredes, ver como seguro el triunfo de Matamoros. Se le habia asegurado secretamente al Sr. Santa-Anna que mas de dos mil Irlandeses se le pasarian en el instante del combate, ¡fatal ilusion que hizo olvidar los peligros de la capital y descuidar los acopios de víveres, tan indispensables para el éxito!

Es de suma importancia referir en este lugar ciertos hechos que debieron ser meditados seriamente por el general Santa-Anna.

El enemigo habia apresurádose á quitar las existencias de todas las haciendas inmediatas al camino que el Sr. Santa-Anna debia llevar para el Saltillo: se habia practicado esto de un modo tan público que el Sr. Santa-Anna no podia ignorarlo, y debia tener por seguro que en pais casi desierto no puede haber probabilidad de éxito si no se llevan los víveres necesarios para el alimento de los hombres y de los caballos.

Los mas célebres guerreros convienen en que *es del todo imposible* marchar en tal evento ni conseguir ventaja alguna, si no se asegura la subsistencia del ejército, ya por medio del merodeo, que consiste en proveerse de los efectos de los habitantes, ó por el bien calculado sistema de conduccion de víveres ó de numerosos ganados que puedan seguir al ejército.

Es cierto que Napoleon habia ya erigido, como en regla, la de operar sobre la retaguardia del enemigo cuando se veia escaso de víveres, y que esta operacion siempre le salió bien; pero no es menos cierto que

difícilmente se encontrará un ejército como el que mandaba aquel gran capitán, así por su organización, como por la calidad y maestría de sus generales y soldados.

No puede, pues, disculparse en el general Santa-Anna haber jugado la suerte de la República á la ilusión de quitar al enemigo los inmensos almacenes que habia hecho en el Saltillo, y principalmente en Monterey, puesto que para salir de un compromiso de tan gran tamaño, como era el de no poder mantener por muchos dias á sus numerosas fuerzas, necesitaba vencer en determinado tiempo.

Aconteció un lance de armas inmediato al Cedral, en que los defensores de Nuevo-Leon les hicieron daño á los americanos de un modo bastante glorioso; y la caballería á las órdenes del general Miñon para protegerlos salió de Vanegas y se acercó á los puntos que ocupaba el general Worth en Agua-nueva, resultando de esto que el 23 de Enero en la Encarnacion capturó el espresado general un escuadron enemigo, cosa que llamó vivamente la atención de los americanos, haciendo sin duda que avivasen la marcha en su auxilio las fuerzas del general Taylor, pues ya estaban reconcentrando las que tenian diseminadas en Parras y otros puntos.

No creemos que la atención del Sr. Santa-Anna podia dividirse á otros Estados; pero debia pesar tambien en su consideracion, puesto que se titulaba caudillo y libertador de su pais, la situacion comprometida de Chihuahua y de las Californias.

En los momentos mismos que el general Santa-Anna debió estar calculando su plan de operaciones, el general Kearney habia derrotado al coronel Cuilti en el paso del Norte, y amenazaba á Chihuahua de un modo decisivo, porque no habia sido auxiliado, á la vez que por tierra y por mar se dirigian fuerzas á Californias, que agobiarian á los pocos heroicos mexicanos que defendian con gloria su pais natal á las órdenes del valiente Flores, sin que se imaginase socorrerlos.

Ha sido precisa esta digresion para dar una idea del conjunto de cosas que naturalmente debieron ser meditadas por el Sr. Santa-Anna al formar su plan de campaña sobre el Saltillo; porque dice Napoleon: „Un plan de campaña debe haber previsto todo lo que el enemigo puede hacer, y encerrar en sí mismo los medios de frustrar al enemigo sus proyectos.” [Máxima 2<sup>a</sup>.]

**Movimientos del ejército mexicano al teatro elegido para sus operaciones.**

Decidido el general Santa-Anna á operar, como se tiene dicho, no consideró, ni el peligro de la capital por su marcha tan escéntrica, ni la multitud de inconvenientes que se presentaban á su empresa, y hemos apuntado.

Sin que el gobierno se lo previniera, y como árbitro de sus operaciones, puso en movimiento sus tropas y principió á ejecutar su marcha al extremo izquierdo de su línea de operaciones, eligiendo por *punto objetivo* la ocupacion del Saltillo, situado á 250 leguas de México y 356 de la plaza de Veracruz, cabeza de la carretera principal que conduce á la capital de la república.

El dia 26 de Enero empezaron á salir las tropas de San Luis Potosí, y el 31 lo hizo la última division de infantería. La fuerza que se desprendió de San Luis en los dias citados, se componia de

	HOMBRES.	PIEZAS.
Zapadores y artilleros.	650	19 gruesas.
1. <sup>a</sup> division de infantería.....	6240	
2. <sup>a</sup> id. id.....	3200	
	10.090	salidos de S. Luis.
Seccion al mando del general Parrodi, salida de Tula con tres piezas gruesas.....	1000	3 gruesas.
Caballería desde el Venado hasta el Cedral.	6000	
Artillería ligera con 12 piezas.....	250	12 ligeras.
Seccion de infantería del general Mejía en Matchuala.....	4000	
	21.340	34

No están inclusas en esta fuerza las tropas que quedan en Tula con el general Urrea, y la que quedaba guarneciendo San Luis (1).

De estos 21000 hombres habia quedado en Matehuala una brigada de infantería con dos batallones, con alguna artillería y caballería, cuyo número no hemos podido averiguar:

El día 20 de Febrero pasó revista el Sr. Santa-Anna en la hacienda de la Encarnacion á 14048 hombres sin incluir la division de caballería que se hallaba con el general Miñon en las inmediaciones de la hacienda del Potosí, cuyo número ascendía á 1200 dragones.

#### §. IV.

### Teatro de la guerra.

Segun los datos que hemos adquirido, el enemigo sabia desde mediados de Diciembre que intentaba el Sr. Santa-Anna un movimiento sobre el Saltillo; tanto que un periódico de Orleans revela el día 4 de Enero tales intenciones para aprovecharse de los momentos en que los cuerpos americanos, Woll en Parras (2), Worth en el Saltillo y Butler en Monterey, se hallaban débiles y divididos por haberse dirigido el grueso de las fuerzas americanas hácia Tampico.

El día 7 de Febrero se supo en el Saltillo la decidida marcha del ejército mexicano sobre aquella plaza: salieron las familias principales que tenian parientes influentes en el ejército, y á su ejemplo casi todos los habitantes que por sus proporciones pudieron hacerlo.

Por las relaciones que hemos referido, y que mas claramente se ven en los periódicos citados, se palpa que los americanos sabian perfectamente los movimientos de nuestro ejército, y habian aprovechado el tiempo, pues el general Taylor habia llegado desde Victoria á hacerle frente con los refuerzos que pudo reunir de Matamoros y otros puntos, y se hallaba preparado con mucho espacio para oponerse á las tropas mexicanas (3).

(1) Véase el Republicano número 43 del día 12 de Febrero próximo pasado; en la página 4 trae un estado, que segun sabemos, es dado por la plana mayor del Sr. Santa-Anna.

(2) Véase el Republicano del día 2 de Marzo próximo pasado, número 62, página 2, en que copian noticias que da el Commercial Times de Nueva-Orleans.

(3) ¿Es creible acaso lo que el Sr. Santa-Anna asegura al supremo gobierno en su parte fecha 26 de Febrero próximo pasado? ¿puede ocultarse acaso la marcha de un numeroso ejército como la de un destacamento? El enemigo sabia sin duda el

Segun datos en que conviene el Sr. Santa-Anna, tenia el general Taylor posesionados de la garganta de la Sierra Madre, puerto de Agua-nueva, 6000 hombres con 20 piezas de artillería. El Saltillo lo guarnecian poco mas ó menos 1500 hombres fortificados en dos puntos.

Estas eran las fuerzas inmediatas al teatro de operaciones cerca de la ciudad del Saltillo.

No hacemos mencion aquí de las fuerzas contrarias de Monterey, porque dista del punto de Agua-nueva 33 leguas, y el general Urrea estaba destinado para llamar la atencion de aquellos con la division de caballería que mandaba (1), que á la vez inquietaba la línea de comunicacion de Camargo á Agua-nueva (2), siendo aquel punto base de la línea de comunicacion de los americanos, distante 73 leguas de Agua-nueva.

#### §. V.

### Movimientos estratégicos.

El cuadro estratégico que se acompaña comprende el terreno que es necesario para juzgar científicamente de los movimientos que hizo nuestro ejército para preparar una batalla que quizá decidiria el éxito de la presente guerra, pues el presidente en persona mandaba el mayor número de nuestro ejército contra una fraccion del contrario.

La Sierra Madre no es transitable por la artillería, sino por tres puntos del cuadro que presentamos: primera, el camino principal, puerto de Agua-nueva que ocupaba el enemigo: segundo, el puerto del Capulin, á salir á la hacienda de la Vaquería, y tercero, aunque incómodo, por el Jagüey, á salir á la Encantada.

El punto de donde partian las operaciones del ejército mexicano, es la Encarnacion, que dista 14 leguas de Agua-nueva, cosa de 18 del puerto del Capulin, y como 16 del Jagüey. En la travesía del punto

movimiento de los mexicanos, segun los datos que hemos relatado. No obstante, es infame la accion del traidor Ignacio Valdes que avisó al enemigo los movimientos del Sr. Santa-Anna.

(1) Esta fuerza es la que se hallaba en Tula.

(2) En efecto, los servicios de esta division han sido interesantes. El día 23 de Febrero hostilizaba á los norte-americanos en Marin, á 10 leguas de Monterey, y el 24 del mismo mes tomó al enemigo un convoy con 120 carros y un número igual de mulas cargadas.

de partida á Agua-nueva, no hay mas agua sino la que sale del ojo de agua que tenian ocupado los americanos (1).

En las 18 leguas del mismo punto de partida al puerto del Capulin, hay noria y tanque en Santa Elena, de mejor calidad que la de la Encarnacion, siendo la referida Santa Elena lugar de pastos para caballeria, aunque desierto de poblacion, y se halla colocado en la mitad de las 18 leguas del segundo camino para pasar la Sierra.

El mas dificil camino era el del Jagüey; pero podia pasarlo la caballeria con la artilleria ligera, haciendo la primera jornada doble para llegar á la Hedionda donde hallarian agua y pasto.

El paso para el primer punto, Agua-nueva, lo ocupaba el enemigo á dos jornadas cortas de la Encarnacion. Por el segundo punto se necesitaban tres jornadas: primera, á Santa Elena; segunda, á la Vaqueria, de la que apenas dista la Encantada 5 leguas á la espalda del enemigo. La Vaqueria es hacienda de recursos y abundante en pastos. El tercer punto ó paso de la Sierra es el Jagüey: saliendo por la tarde la caballeria con artilleria ligera, podia ir al dia siguiente á hacer noche á la Hedionda, y estar á los dos dias y medio de marcha en la Encantada, pasando la Sierra por la boca del referido Jagüey.

Tres dias de marcha se necesitaban para envolver al enemigo completamente; y ni agua ni pasto escasean por Santa Elena y el Jagüey, ni menos faltan por los indicados puntos ganados mayor y menor en abundancia que mantuviera á los soldados.

El Sr. Santa-Anna se decidió á marchar de frente á estrellarse en la posicion casi inespugnable del puerto de Agua-nueva, poniéndose en el duro caso de vencer al enemigo para beber agua.

Daba al contrario todas las probabilidades, llevando solo en su favor la del número de combatientes, que se nulificaba por hallarse atrincherado el enemigo de un modo muy ventajoso (2).

Es ciertamente muy duro que voluntariamente, por no examinar bien el terreno ó por una precipitacion sin cálculo, se aventurase el éxito de las armas y la suerte de la república, á la ilusion de vencer una posicion

(1) El tanque de la Vaca estaba seco.

(2) Cuando un general proyecte dar una gran batalla, haga de manera que todas las probabilidades, todas las contingencias estén á su favor y le prometan la victoria, especialmente si tiene que haberlas con un gran capitán, porque ¡desdichado de él! si es derrotado, aunque se halle en medio de sus almacenes, cerca de sus plazas fuertes. —[Napoleon. *Máxima* 31.]

fuerte por soldados que debian andar doce leguas sin agua, y que para beberla tenian precision de tomar á bayoneta una fortaleza (1).

Desesperada, pues, era la determinacion del general mexicano, quien llevando la iniciativa en la campaña, y no estando forzado á obrar de una manera determinada y única, no alcanza disculpa para tal conducta. Estas reflexiones son de mayor peso cuando se puede probar la posibilidad de envolver al enemigo por los puntos ya referidos del Jagüey y la Vaqueria, haciendo tres dias de marcha solamente, con agua segura y mas pasto y leña que el que encontraria en las dos jornadas á Agua-nueva, adonde iba á combatir no á campar, dando así gusto al enemigo, que tenia por uno de los medios de hostilidad, la única agua existente en doce leguas al derredor (2).

Por lo espuesto se ve que en estas disposiciones no hubo cálculo, ni se observó principio alguno del arte, y evidentemente se espuso el ejército á ser destruido con solo que el enemigo se hubiera defendido veinticuatro horas.

Se aglomeran las divisiones en un desfiladero, marchando directamente á Agua-nueva el dia 21 de de Febrero en una masa informe, mezclando artilleria gruesa, parques y bagajes entre la columna, de manera que ocupaba esta mas de seis leguas de estension; en cuyo orden debia pasar la noche, vispera del dia señalado para el combate.

La única operacion estratégica que se ejecutó, fué sin duda la de mandar á la division de caballeria que se hallaba en la hacienda del Potosí, que pasando la sierra por Palomas de adentro se interpusiera con mil doscientos dragones entre el Saltillo y Agua-nueva; y para no dejar de tener defecto esta medida, se vé claro que su número era impotente, no

(1) En las montañas, hallanse á cada paso infinitas posiciones, estremadamente fuertes por sí mismas, las cuales es menester guardarse mucho de atacar. El talento en esta clase de guerra, consiste en ocupar los costados ó la espalda del enemigo, de manera que no le quede mas alternativa que la de abandonar sus posiciones sin combatir para tomar otras mas atras, ó de salir de ellas para atacar. En la guerra de montaña, la desventaja está por el que ataca; aun en la guerra ofensiva, el arte consiste en no tener sino combates defensivos, y en obligar al enemigo á atacar.—[Napoleon. *Máxima* 14.]

(2) Es una máxima de guerra bien acreditada la de no hacer lo que quiere el enemigo, por la misma razon de que él lo desea; se debe, pues, evitar el campo de batalla que él ha reconocido y estudiado, y mas cuidadosamente el que ha fortificado ó atrincherado. Es una consecuencia de este principio el de no atacar jamas de frente una posicion, que se puede conseguir atacándola por la espalda.—[Napoleon. *Máxima* 16.]

pudiendo hacer otra cosa que interrumpir la comunicacion de los contrarios.

El enemigo fué informado sin duda, del movimiento del general Miñon, y sin examinar Taylor si era considerable ó insignificante el número de sus fuerzas para envolverlo, abandonó precipitadamente la posicion de Agua-nueva el dia 21 en la tarde, y se replegó á Buena-vista, ordenando segun se infiere, que saliera del Saltillo toda la fuerza disponible, dejando apenas cubiertas las fortificaciones que tenian, y reuniéndose en la citada hacienda de Buena-vista los americanos que salieron del Saltillo y los que abandonaron á Agua-nueva en la tarde del 21 y mañana del 22 antes que el general Miñon lograra interponerse.

El ejército mexicano quedó campado la noche del referido 21 en la medianía de la Encarnacion á Agua-nueva; se habia librado por un portento del compromiso en que lo habia puesto su mismo general en jefe; porque podia asegurarse que no venceria el puerto de Agua-nueva si el enemigo lo defiende, pues aun en el caso de que no estuviera fortificado, era siempre una posicion mucho mas fuerte que la que el enemigo tomó despues en la Angostura; agregándose á esto, que para el ataque de posicion tan dominante, no tenian agua que beber, ni los soldados, que desde la víspera no la tomaban, ni los caballos y mulas de tiro y carga.

Militarmente hablando, no hacen honor á los talentos de los generales contendientes, los movimientos de avance del uno y de retirada del otro; con la diferencia de que aquel que lleva la ofensiva puede elegir, y el que se defiende está obligado.

El dia 22 de Febrero cerca del mediodía era dueño el ejército mexicano del desfiladero principal de la Sierra Madre, encontrando en Agua-nueva, algunas provisiones que dejó el enemigo.

La suerte, mejor que el arte del general Santa-Anna, habia salvado al ejército mexicano de una ruina casi segura por las faltas estratégicas, logísticas y tácticas (1) cometidas en su marcha del 21, y se le presentaba de nuevo una favorable ocasion.

(1) "La estrategia determina dónde se debe obrar, la logística conduce y coloca las tropas, y la táctica enseña cómo se han de emplear y manejar."—[Jonini.] (\*)  
[\*] Se han copiado estas definiciones para conocimiento de los que no están al alcance del arte militar.

### Batalla de la Angostura.

Los deseos que el general Santa-Anna mostraba, de alcanzar un destacamento del enemigo que habia abandonado á Agua-nueva al último, le hizo violentar su paso por donde habia agua, de suerte que apenas la tomaron las tropas mexicanas que ansiaban por ella.

Marchó toda la fuerza por el camino del Saltillo, adelantándose el general en jefe con la caballería, deteniéndose á la vista de los americanos que habian tomado posicion en el paraje que ahora se ha nombrado la Angostura (1), como á una milla de la hacienda de Buena-vista, que dista de la ciudad del Saltillo dos y media leguas.

El dia 22 se acabó con un combate parcial en que se disputaba una altura, que quedó al fin por nuestras tropas. Estas se formaron como pareció conveniente, enfrente de la posicion de los americanos.

Amanece el 23, la batalla debía tener lugar en este dia, y decidirse la derrota de los americanos, contra quienes estaban todas las probabilidades (2).

A las seis de la mañana se rompió el fuego: se disputan ambas fuerzas diferentes lomas; toman los mexicanos varias posiciones americanas avanzadas, tres piezas de artillería y tres banderas; combaten por doce horas; y á las seis de la tarde cesa el combate por un chubasco que cayó, sin que el invasor haya sido arrancado de su posicion principal, ni la artillería mexicana, superior en calibre y número, agobiase á los contrarios.

El general Miñon, con su division de caballería, permanece situado á la vista del combate, cortando el camino del Saltillo y en espera de cumplir las órdenes que tenia de completar la victoria.

De esta manera acabó la batalla del 23 sin decidirse; todos pensaban que el combate continuaria el 24 para aprovechar las ventajas adquiridas y los afanes y sacrificios exigidos al ejército mexicano; pero vieron con

(1) El Chupadero es el nombre de ese paraje, la Angostura no es conocida.

(2) El general Santa-Anna, antes de romperse el fuego, intimó la rendicion al general enemigo por medio del cirujano mayor *Vander-Linden*: en la nota oficial se dijo á Taylor que estaba envuelto por veinte mil hombres: que se rindiera á discrecion, ó seria pasado á cuchillo con toda su tropa; Taylor contestó, que no se rendia y que estaba resuelto á todo.

Un jefe que se halló en la batalla nos ha referido este hecho: ¿por qué no lo menciona el Sr. Santa-Anna en su detal?

Tambien se habla de otro parlamento acaecido en medio de lo mas refiado del combate: el parlamentario fué enviado por Taylor, y se asegura, ¡no lo quiera Dios! que se le hizo fuego al retirarse.